

ALMU

Almorranas: *Hemorroides.*

Med. s. f. tumor pequeño muy doloroso que suele presentarse en el borde exterior del ano, é interiormente en la parte inferior del intestino recto. La aparición de las almorranas generalmente es síntoma de un estado patológico interno, cuya crisis es el flujo hemorroidal.

Almorraniento: adj. ant. decíase de la persona que habitualmente padecía de almorranas.

Almorta: s. f. Bot. género de la familia de las leguminosas, planta parecida á la lenteja.

Almorzado: adj. fam. dicese del que ha comido por la mañana, del que ha hecho la primera comida llamada almuerzo. Úsase con los verbos *ir ó venir.*

Almorzar: v. a. comer por la mañana alguna cosa por vía de almuerzo ó de desayuno, ó hacer la primera comida de las dos ó tres fuertes que se hacen diariamente, según la costumbre de cada familia ó país.

Almud: s. m. Metrol. medida de capacidad para áridos, que se usa en varias provincias de España y en Méjico: en algunas partes equivale á un celemin; en otras á media fanega. — **ALMUD DE TIERRA:** media fanega de tierra.

Almudada: s. f. Agr. el espacio de tierra en que cabe un almud de sembradura.

Almudaina: Geog. España. sierra de la prov. de Alicante, en el part. de Centaina. Disfrútase una her-

ALÓB

mosa perspectiva desde su cumbre.—Lugar de 70 vec., sit. en la misma prov., á 37 kil. de la capital, en la falda de la sierra de su nombre.

Almuerzo: s. m. la primera de las dos ó tres comidas fuertes que se hacen diariamente.

Almunia: Geog. España. villa de 3,500 hab., situada en la prov. de Zaragoza, á 37 kil. de la capital á la márjen derecha del río Grio. Posee dos minas de galena arjentifera.

Almuñécar: Geog. España. ciudad de 3,000 hab., sit. en la prov. de Granada, á la orilla del mar, á 46 kil. de la capital y 4 de Motril. Sus fondeaderos son malos por estar abiertos á los vientos de E. y S. E., frecuentes en aquellas costas. Tiene cultivo de algodón y caña de azúcar.

Alnwick: Geog. ciudad de Inglaterra, cap. de provincia del Northumberland, á 440 kil. N. O. de Londres, cerca del Alne, frente al magnífico palacio de los duques de Northumberland. Tiene 7,000 hab.

Aloapan: (*San Miguel*). Geog. Méjico. pueb. del dist. de Villa Juarez, Est. de Oajaca, situado en una cañada; de clima frío; dista de su cab. 42 kil. al N. O.: cuenta con 258 hab.

Alobadado: adj. dicese del que ha sido mordido del lobo.—Aplicase tambien al animal que padece la enfermedad llamada *lobado.*

Alóbrojes: adj. s. pl. Hist. nombre de un antiguo pueblo guerrero, de origen céltico; habitaba en la parte

ALOE

de la Galia Narbonense, que hoy forma la Saboya.

Alóbrjico: adj. Hist. lo que pertenece á los Alóbrojes.

Alobunado: lo parecido al lobo, especialmente en el color del pelo.

Alodadamente: adv. atolondradamente, impremeditadamente, sin cordura ni juicio, sin reflexion.

Alocado: adj. calificacion que se da al que tiene algunas cosas de loco, al que obra sin cordura, sin reflexion.

Alocucion: s. f. discurso, arenga, razonamiento breve dirigido por un jefe á sus subordinados.—Exhortacion, razonamiento, discurso corto, en accion de gracias, ó en otro cualquier sentido, siempre que en él domine algun afecto ó pasion.

Aloe: s. Bot. género de plantas liláceas, que crecen en las montañas del Cabo de Buena-Esperanza, y se cultivan tambien en América; sus flores son grandes y hermosas, dispuestas en forma de racimos, y su fruto una cápsula.—**ÁLOE CHINO:** arbusto de China, cuya madera es aromática y sirve para perfumar las habitaciones y vestidos.

—**Com. PALO DE ÁLOE:** **ÁLOE CHINO.** Se conocen en el comercio tres especies: el **PALO DE ÁLOE** propiamente dicho, ó **agaloxo**, pesado, resinoso, de olor débil, que con el calor se vuelve aromático; **PALO DEL ÁGUILA**, amarillento y de olor más débil; y el **PALO DE ÁLOE ASPALADO**, de color rojo ó de mármol.

—**Farm. ACÍBAR.**

Aloco: Mit. padre de dos

ALOI

gigantes, de los que pretendieron escalar el cielo. V. **ALORDES.**

Aloesina: s. f. Quím. alcaloide, estraido del acíbar.

Aloético: adj. Farm. lo que tiene áloe. Úsase hablando de los medicamentos ó preparaciones cuyo ingrediente principal es el acíbar ó extracto resinoso del áloe, como *píldoras aloéticas, tintura aloética.*

Alogotrofia: s. f. Med. esceso en los alimentos, que produce alteracion en ciertas partes y les comunica un aumento anormal.

Aloico: adj. Quím. sustancia que se obtiene tratando el áloe por el ácido sulfúrico.

Alóideo: adj. Bot. lo que se parece al áloe.

Aloides: Mit. hijos de Neptuno y de Ifigenia: cada año crecian una toesa en estatura y engordaban á proporcion. Habiéndose enamorado uno de ellos de Juno, y otro de Diana, para obtenerlas atacaron á los dioses, poniendo el monte Osa sobre el Olimpo y el Pelion sobre el Osa. Según Homero, fueron muertos por Apolo. En los infiernos estaban sujetos á una columna, espalda con espalda, y atados con serpientes á guisa de cadenas, y un buho los atormentaba continuamente.

Aloisita: s. f. Miner. mineral compacto, blando, lleno de grietas y de color blanquecino ó parduzco.

Aloisol: s. m. Quím. sustancia menos pesada que el agua, que se forma destilando con cal la aloesina.

ALOM

Alojado: adj. s. el jefe, oficial ó soldado que se aloja en una casa.

Alojamiento: s. m. el domicilio, vivienda, habitación, residencia, estancia, casa, sitio en que se mora ó vive de asiento.—El cuarto que se toma en las posadas.—ALBERGUE.

= Mar. el espacio que hay entre la cubierta principal de la bodega y la que le sigue en altura, que sirve para alojar la tripulación.

= Mil. casa en que se da hospedaje gratuito á los militares.—Trinchera hecha por los sitiadores en los altos de la esplanada ó obra de que se han apoderado, para cubrirse y mantenerse en ella.

Alojar: v. a. dar alojamiento, hospedaje, albergue.—r. habitar, vivir, aposentarse, hospedarse, tomar alojamiento, estar de asiento en una casa.

= Mil. r. situarse las tropas en algun punto, aun cuando no haya poblacion; como: *alojarse en la brecha*.

Alojia: s. f. proposicion contraria á la lójica; absurdo, impertinencia, disparate.

Alójico: adj. se dice de lo que, por ser palmariamente absurdo, no tiene necesidad de refutacion.

Alomado: adj. se dice del caballo que tiene el lomo encurvado ó arqueado hácia arriba, como el de los cerdos.

Alomancia: s. f. adivinacion por medio de la sal; supersticion de los que deducen pronósticos del hecho de haberse olvidado la sal en al-

ALOP

guna comida, ó de haberse vertido el salero, etc.

Alománico: adj. s. el que profesa la alomancia.—adj. perteneciente á la alomancia.

Alomar: v. a. Agr. echar, cuando se ara, un surco por el lomo de otro para cubrir el grano.—Levantar lomos de tierra en las huertas para dividir los cuadros de la hortaliza, y distribuir convenientemente los riegos.

Alomia: s. f. (sin penacho); género de plantas sinantéreas, orjinarias de Méjico.

Alomindo: adj. Bot. semejante á la alomia.

Alompra: Biog. fundador de la dinastía actual de los Birmanes; libertó á su patria de la dominacion de los Peguanos, y fundó la ciudad de Rangun; n. en 1705, y m. en 1760.

Alon: s. m. ala entera de cualquier ave, quitadas las plumas.

Alondra: s. f. Zool. género de aves del orden de los gorriones, familia de los conirostros de Cuvier, cuyo principal carácter es el de tener recta y larga la nña del pulgar. Su color es parduzco, tiene collar negro, las dos remeras exteriores blancas, y las restantes manchadas de blanco en la punta. Tambien se conoce con el nombre de CALANDRIA.

Alonso: Biog. V. ALFONSO.

Alópata: s. m. Med. neol. el que sigue el sistema llamado ALOPATÍA.

Alopatía: s. m. Med. sistema que tiene por objeto cu-

ALOS

rar las enfermedades con medicamentos contrarios á los síntomas que aquellas presentan, siguiendo el antiguo aforismo latino que dice: *Contraria contrariis curantur*. Es neol. creado por oposicion á la voz HOMEOPATÍA.

Alopáticamente: adv. Med. á la manera de los alópatas, conforme á los principios de la alopatía.

Alopático: adj. Med. lo que tiene relacion con la alopatía ó con los alópatas.

Alopatizar: v. a. Med. practicar los preceptos de la alopatía, en el tratamiento de las enfermedades.

Aloppecia: s. f. Med. (zorruma): enfermedad que consiste en la caída parcial ó general del pelo.

Alopécuro: s. m. Bot. género de plantas gramíneas.

Alopiado: adj. Farm. lo que se compone de opio, ó tiene mezcla de esta sustancia.

Aloque: adj. calificacion que se da al vino claro, ó á la mezcla del tinto con el blanco.

Alora: Geog. España: villa de 6,000 hab. sit. en la prov. de Málaga, á 20 kil. de la capital, al pié de la sierra llamada el Hacho. En su térm., regado por el rio Guadalorce, nacen dos manantiales de aguas sulfurosas, y crecen en abundancia toda clase de árboles frutales.

Aloros: Tpos. her. nombre del primer rey de los Caldeos, segun Beroso. Cuentan que recibió el cetro del mismo Dios.

Alonso: (EL): Geog. España: lugar de 740 vec., sit. en la prov. de Huelva, á 25

ALOX

kil. de la capital. En su térm. hay varias minas de plomo y cobre.

Alost: Geog. ciudad de Béljica, á 25 kil. de Gante: su principal comercio es de lienzos. Tiene 17,000 hab.

Alofar: v. a. Com. subastar el pescado á bordo de los barcos pescadores.

= Mar. suspender y sujetar de firme, pesos de consideracion en los costados del buque por la parte de afuera; como por ejemplo, las anclas.—Suspender un buque anegado ó sumerjido.

Alotepec: Geog. Méjico. pueb. del dist. de Yantepec, Est. de Oajaca, situado en la ladera de un cerro, de clima cálido; dista de su cab. 103 kil. al S. E.; cuenta con más de 350 hab.

Alotriofajia: f. Med. nombre que se da á una nevrose de la digestion, que consiste en un apetito depravado de comer sustancias nada nutritivas y repugnantes: como yeso, tierra, carbon, ceniza, etc.

Alotriófago: m. el que está atacado de alotriofajia.

Alotriolojia: f. vicio en el discurso donde se intercalan doctrinas ó ideas ajenas del asunto principal.

Alotriólogo: m. el que por costumbre ó sistema introduce en un discurso ó razonamiento, ideas, principios ó frases que se apartan del asunto principal.

Aloxánico: adj. Quím. ácido que resulta de la trasformacion del aloxano por los álcalis cáusticos. Con la ba-

ALPA

rita y la plata forma sales muy cristalizables.

Aloxano: s. m. Quím. sustancia cristalina, incolora, de sabor salado, astringente y olor nauseabundo, que se obtiene combinando una parte de ácido úrico, con cuatro de ácido nítrico: tinte de rojo los colores vegetales, y de púrpura la epidermis.

Aloxantina: s. f. Quím. sustancia cristalizada, incolora ó ligeramente amarillenta, poco soluble en el agua fría, que resulta de la descomposición del ácido úrico por el nítrico, tratando el primero por el cloro, ó el aloxano por una corriente de ácido sulfhídrico.

Aloyotzingo: Geog. Méjico. (*Santa María*). pueb. de la municip. de Texmelucan, dist. de Huejotzingo, Est. de Puebla.

Alozaina: Geog. España: villa de 740 vec., á 25 kil. de la capital.

Alpacá: s. f. Art. y Of.: aleación compuesta de cobre, zinc y níquel, muy parecida en su color y dureza á la plata; se emplea en vajillas, instrumentos, objetos de adorno, etc. En España se le conoce más comunmente con el nombre de METAL BLANCO.

=Com. tejido hecho con la lana del cuadrúpedo del mismo nombre.

=Zool. s. m. mamífero del orden de los ruminantes, correspondiente al género LLAMA. El color de su lana es por lo regular pardo-leonado; y el de la cabeza y parte interna de los muslos y piernas, gris. Su lana, parecida á la

ALPA

superior de Cachemira, es muy estimada en el comercio.

Alpam: s. m. Bot. arbuto de la India, de cuyas hojas se extrae un jugo que, mezclado con el del cáamo, se aplica para curar las mordeduras de las serpientes.

Alpanocan: Geog. Méjico. pueb. del dist. de Matamoros de Izúcar, Est. de Puebla.

Alpauata: s. f. Art. y Of. pedazo de cordoban ó badana de que usan los alfarcos para suavizar y dar lustre á las piezas de barro, antes de ponerlas á cocer.

Alparab: s. m. Astr. uno de los nombres del Corazon de la Hidra.

Alpargata: s. f. especie de calzado hecho de cañamo.

Alpargatado: adj. calzado que tiene la hechura de las alpargatas.

Alpargatar: v. n. hacer alpargatas.

Alpargatazo: s. m. golpe dado con alpargata.

Alpargatería: s. f. el sitio donde se hacen ó venden alpargatas.—El tráfico ú oficio del alpargatero.

Alpargatero: adj. s. el que hace ó vende alpargatas.

Alp-Arslan: Biog. (leon bravo) sultan de la dinastía de los turcos Selvíctidas: conquistó la Armenia y la Georgia, que agregó al imperio de Persia: derrotó á hizo prisionero al emperador romano Diógenes, y m. asesinado en 1072.

Alpatlahua: Geog. Méjico. (*Santa María Magdalena*) pueb. del cant. de Córdoba, Est. de Veracruz Llave,

ALPE

29 kil. de su cab. Por sus intermediaciones pasa el río de Hucapa; los hab. se dedican á la labranza y ganadería.

Alpechin: s. m. la aguada que sale de las aceitunas, cuando están puestas en monton para echarlas á moler.

Alpes: Geog. esta palabra de origen celta (*Alp.*, elevacion) designa de una manera general muchas de las grandes montañas de Europa; en un sentido más restricto indica la gran cadena de montañas, sit. casi exactamente entre el Ecuador y el polo N., que se estiende desde el Mediterráneo, cerca de Niza, hasta el Danubio, cerca de Viena. Dividense en Alpes Occidentales, Alpes Centrales, y Alpes Orientales. La altura de los Alpes es 1,030 metros, mayor que la de los Pirineos. El monte Blanco es el punto más culminante, y tiene una elevacion de 4,190 metros. Hay en ellos minas de hierro, plomo, cobre, oro, plata, sal, etc. Recojen sus aguas el Po, el Ródano, el Rhin, el Danubio y una multitud de lagos, entre los cuales son los más conocidos el de Ginebra, el Mayor, el de Constanza y el de los Cuatro-Cantones. Son célebres en la Historia el paso de los Alpes por Anibal, 217 años antes de J. C., y el que efectuó Bonaparte en 1800.—DEPARTAMENTO DE LOS BAJOS-ALPES: Este departamento, cubierto por las ramificaciones de las montañas Blancas y de los Alpes de Provenza, es pobre y uno de los menos poblados de Francia, lo riegan el Du-

ALPE

rance y sus afluentes. Los excelentes pastos de las montañas alimentan abundantes ganados que vienen de las provincias vecinas. La capital es Digne. Comprende cinco partidos judiciales: Digne, Barcelonette, Sisteron, Forcalquier y Castellane. Obispado de Digne: depende de la Audiencia y Academia de Aix, formando parte de la 15ª region militar: produce viñedo, granos, legumbres, hierro, plomo arjentífero, cobre aurífero, y cristal de roca. Tiene 118,000 hab.—DEPARTAMENTO DE LOS ALTOS-ALPES: este depart. está formado de la mayor parte del antiguo Delphinado.—Solo un tercio del territorio que comprende es cultivable. Abunda en pastos, bosques y productos mineralógicos, tiene 139,000 hab. La capital es Gap y comprende tres partidos: Gap, Embrun y Briançon y es dependiente de la Academia y Audiencia de Grenoble y forma parte de la 14ª region militar (Lyon).—DEPARTAMENTO DE LOS ALPES MARÍTIMOS: este departamento se encuentra entre los Alpes Bajos, el Mediterráneo y el Piamonte. Tiene fábricas de esencias, de aceites, de jabon y papel. La capital es Niza; comprende tres partidos judiciales: Niza, Grasse y Puget Thénier. Obispado de Niza; dependiente de la Audiencia y de la Academia de Aix, forma parte de la 15ª region militar (Marsella). Actualmente se halla compuesto con una parte de la Provenza al O. (partido de Grasse), y de la

ALPU

del Condado de Niza, anexado en 1890. Su población es de 199,090 hab.

Alpestre: adj. lo que pertenece á los Alpes.

Alpini: (PRÓSPERO) Biog. médico, botánico y erudito veneciano: n. en 1553; pasó muchos años en Egipto, y m. en 1617: *De medicina Egyptiorum; De plantis Egypti.*

Alpino: adj. perteneciente á los Alpes.—adj. s. el natural de un pueblo sit. en los Alpes.

Alpinos: (Montes) Geog. ramificación de los Alpes en el depart. de las Bocas del Ródano.

Alpiste: m. Bot. género de plantas de familia de las gramíneas, que comprende diversas especies, como el alpiste en caña, el de Canarias, el de diente de perro, etc.; casi todas las cuales sirven de alimento á los pájaros pequeños y especialmente á los canarios.

Alpistoro: adj. s. nombre que se da al harnero con que se limpia el alpiste.—El que vende alpiste.

Alpuche: (D. Wenceslao) Biog. Méjico. El primero de los poetas yucatecos. Este poeta yucateco nació el 28 de Setiembre de 1804 en el pueblo de Tihosuco, siendo sus padres D. Miguel Alpuche y D^a Francisca Gorosica.

Desde su tierna edad reveló la notable inteligencia con que al cielo plugo dotarle, á la cual se juntaba la más asidua aplicación al estudio.

Bajo la dirección del Sr. D. José Martín y Espinosa, estudió matemáticas en el colegio

ALPU

de San Ildefonso de Méjico; pero como el hombre tiene siempre una misión que cumplir, y Alpuche estaba llamado para brillar como uno de los mejores poetas mejicanos, abandonó los estudios para dar curso libre á su ardiente inspiración.

Desde esta época, comenzó Alpuche á manifestar su decidida afición á la lectura de las obras poéticas, y exaltada más su imaginación con el conocimiento de Calderon, de Lope y de Moreno, el poeta mejicano ardió en deseos de seguir las huellas de tan grandes hombres. Sus notables y magníficas composiciones eran nacidas del alma de un verdadero bardo.

Los que crearon la colección de *Poetas yucatecos y tabasqueños*, pusieron en su noticia biográfica las siguientes palabras, que reproducimos en prueba de lo que llevamos dicho acerca del mérito de las obras de Alpuche:

“Jamás poeta alguno mejicano ha entonado estancias más llenas de majestuosa grandeza, ni silvas tan rotundas como las suyas.”

Conocido ya el génio de Alpuche por sus conciudadanos, lo eligieron representante á la Legislatura del Estado, y más tarde para Diputado de el Congreso general de la nación.

Llegado á Méjico, que puede decirse era para él lo mismo que haber dado libertad á una águila aprisionada, para poderse elevar á la alta esfera, comprendió la utilidad de mayores conocimientos y se con-

ALPU

sagró al estudio más asiduo y constante, sin desatender por ésto su misión de representante de su país.

Relacionado después con la juventud ilustrada de Méjico, amigo del poeta cubano Heredia, que entónces residía allí, y con los Sres. Pesado, Prieto y otros, Alpuche avanzaba cada día más.

Por este tiempo la juventud estudiosa de Méjico, alentada por el nuevo mejicano Heredia, estableció una Academia, á la cual perteneció Alpuche, con notable beneplácito de los mejicanos. El primer fruto de aquellos esfuerzos, fué un libro titulado *El año nuevo*, que salió el día 1^o de Enero de 1837. Entre las composiciones que lo formaban, había una magnífica intitulada “Moctezuma,” escrita por Alpuche. De regreso á Yucatan entonó uno de sus cantos más sublimes: “La vuelta á la patria.”

El día 2 de Setiembre de 1841 espiró, dejando un gran vacío en la literatura yucateca. En el año de 1842 se hizo una edición de las obras de este poeta.

Alpuente: Geog. España, villa de 530 vec., sit. en la prov. de Valencia, á 54 kil. de la capital, en la confluencia de dos montes.

Alpujarras: Geog. España. Territorio que se extiende 11 kilómetros de E. á O. desde Motril, en la prov. de Granada, hasta Almería, y que ocupa 46 de anchura, desde la costa del Mediterráneo, hasta la larga cordillera de Sierra-Nevada. Pertene-

ALPU

ció hasta 1838 á la prov. de Granada, y en la división territorial practicada en aquel año, fué agregado á la de Almería. El terreno áspero y muy quebrado, cruzado por valles y sierras, abundante en aguas, reúne las producciones de distintas zonas, como que, al paso que prosperan cerca de las costas el algodón y la caña dulce, en las alturas se ven crecer el androsace setentrional, la sablina de Noruega, la saxifraga de Groenlandia, etc. Posee aguas minerales ferruginosas, canteras de excelente piedra, y minas de distintas clases, con especialidad de galena plomiza, en la sierra de Gador. Su nombre que le fué dado por los Arabes, significa *la tierra de la yerba ó de los pastos*.

= Hist. INSURRECCION DE LAS ALPUJARRAS: descaendo los Moriscos, después de la rendición de Granada, recobrar su libertad, y hostigados por las crueldades y persecuciones de los Cristianos, formaron el proyecto de rebelarse contra el gobierno de Felipe II, cuando este monarca estaba empeñado en las guerras de Flandes. Contando con auxilios de África, dieron el grito de insurrección en 1567, aclamando por rey á Aben-Humeja, descendiente de la dinastía árabe de los Omníidas. Al principio consiguieron algunas ventajas contra el marqués de Mondéjar y el de los Vélez; pero enviado allí don Juan de Austria, logró sofocar la rebelión.

Alpujarreño: adj. s. el natural de las Alpujarras.—

ALQU

adj. lo perteneciente á ellas ó á sus moradores.

Alquequenje: s. m. Bot. planta solanácea cuyo fruto acidulo está encerrado en una vejiguilla rojiza. Sus bayas son purgantes; ligeramente diuréticas y entran en la composición del jarabe de rubarbo y del de achicorias.

Alquería: s. f. casa de campo, destinada á la labranza.—ant. ALDEA.

Alquiladizo: adj. lo que se puede alquilar.

Alquilador: adj. s. el que alquila.

Alquilar: v. a. dar ó tomar alguna cosa por cierta cantidad, para usar de ella durante el tiempo convenido.—r. ant. ajustarse uno para servir á otro por cierto estipendio.

Alquiler: s. m. el precio que se da al dueño de alguna cosa por usar de ella durante tiempo determinado.—El acto de alquilar.

Alquilon: adj. fam. lo que se puede alquilar, como coche ó caballería. Dicese por desprecio, y se usa tambien hablando de las personas que se alquilan por alguna cosa.

Alquimia: s. f. En su significacion propia, química por excelencia; pero más comunmente se aplica á una ciencia química que trata de encontrar la piedra filosofal, ó sea de trasformar en oro los metales menos perfectos.

Este arte fué cultivado con mucho afán en lo antiguo, hasta por los hombres más sabios; mas se tiene por una quimera, análoga á la de la panacea ó remedio universal.

ALQU

Tambien recibió los nombres de *Crisopeya* y de *Filosofía hermética*, por atribuirse su invención á Hermes ó Mercurio.

Alquímicamente: adv. segun las reglas de la Alquimia.

Alquímico: adj. lo que tiene relacion con la Alquimia.

Alquimista: adj. s. el que profesa ó practica la ciencia de la Alquimia.

Alquitira: s. f. Bot. planta leguminosa de hojas pequeñas y flores encarnadas.

Alquitran: s. m. Mar.

BREA.

= Quím. materia negra, líquida y pegajosa que se obtiene por combustion y destilación de los pinos, abetos y otros árboles resinosos y oleosos. Es una mezcla de resina y de un aceite esencial empujante, que se forma en parte por la acción del fuego sobre la resina, y contiene tambien carbon.—ALQUITRAN MINERAL: especie de betun ó asfalto.—Dase tambien este nombre al producto que se obtiene del carbon de piedra por la destilación en vasos cerrados.

Alquitranado: adj. s. Mar. pedazo de lona dado de alquitran, que sirve para tapar escotillas, y en general para defender de la intemperie.

Alquitranador: adj. s. Mar. el obrador de arsenal donde se da el alquitran á la jarcia.

Alquitranar: v. a. Mar. bañar ó cubrir cualquiera cosa con alquitran.

ALSA

Alrededor: adv. en círculo, en contorno.—s. m. pl. contornos ó inmediaciones de la circunferencia de un lugar.

Alrinach: s. m. Mit. demonio del Occidente, que se supone presidir á los temblores de tierra, dejándose ver con facciones y vestidos femeniles.

Alrota: s. f. el desecho de estopa que queda después de rastrillada, y la estopa que cae del lino al tiempo de espaldarlo.

Alrunos: s. m. pl. nombre que los antiguos Germanos daban á unas figuras pequeñas de madera, que miraban como dioses domésticos.

Alsacia: Geog. antigua provincia de Francia, que forma los depart. del Alto y Bajo Rin. Su territorio está cubierto de ruinas de todas las épocas, célticas, romanas, alemanas, de la edad media, etc. Anexada á la Alemania, después de la guerra de 1870 y 1871, actualmente se halla comprendida en Alsacia-Lorena.

Alsacia-Lorena: Geog. Comarca cedida por la Francia al Imperio Aleman, por el tratado de Francfort del Mein el 10 de Mayo de 1871 y convencion adicional del 12 de Octubre; gobernada desde luego por los agentes del Imperio. Se compone: 1º del depart. del Bajo Rin: 4,550 kil. cuadrados; 562 municipios y 588,700 hab.; 2º el depart. de Alto Rin (sin los cantones de Belfort, Delle, Giromagny; sin 21 municipios del canton de Fontaine, 4 del de Massevaux y 3 del de Dannemarie);

AL-SA

3,606 kil. cuadrados, 384 municipios, 473,300 hab.; 3º la Lorena Alemana compuesta: de la Mosela; 4,242 kil. cuadrados y 393,750 hab.; de los distritos de Sarreburgo, en el depart. de la Meurthe; 2,007 kil. cuadrados y 120,700 hab.; del canton de Schirmeck, 211 kil. cuadrados, 18 municipios y 21,600 hab.

La Alsacia-Lorena está dividida en 3 depart.: *Alsacia inferior* (Estrasburgo), *Alsacia superior* (Colmar) y *Lorena Alemana* (Metz). En la poblacion total hay, poco más ó menos, 1,343,000 personas de origen aleman y 254,000 de origen francés, principalmente en Lorena.

Al-Samah: Biog. general árabe, gobernador de España con el título de emir en 718. Arregló la administracion interior; empezó el grandioso puente de Córdoba, acabado después por Ambiza; estudió las necesidades de las provincias; formó un empadronamiento general de la poblacion musulmana, y envió al califa una especie de estadística de la riqueza del país, con la descripción de sus pueblos, rios, costas, puertos, comercio y recursos. Organizando el país, pensó en la guerra santa, y descolgándose de las gargantas del Pirineo con sus tropas árabes y berberiscas, sitió y tomó á Narbona y otras muchas ciudades importantes de Francia; hizo una correría á Provenza, y snbió hasta Borgoña, sometiendo cuanto encontró al paso; pero habiendo puesto sitio á Tolosa en una segunda es-

ALTA

pedición, fué vencido y muerto por Eudes, duque de Aquitania.

Alstedio: Biog. escritor laborioso y fecundo; n. en el condado de Nassau en 1588, y m. en 1638: *Enciclopedia*.

Alston: Biog. célebre médico y botánico escocés; n. en 1683 en Edimburgo, y m. en 1760.

Alstonia: s. f. Bot. Género de plantas de la familia de las apocináceas. Las alstonias son árboles altos, lactescentes, y de flores blancas.

Alstremeria: s. f. Bot. género de plantas amarilideas. Cultívanse muchas especies en los jardines, siendo una de las más hermosas la conocida con el nombre de LIBRO DE LOS INCAS.

Alt: Biog. historiador suizo; n. en 1689, y m. en 1771: *Historia de Suiza*.

Alta: s. f. orden que en los hospitales se comunica al individuo á quien se da por sano para que deje la enfermería.—DAR DE ALTA: dar por sano en el hospital á un individuo.—ALTA MAR: punto en el mar lejos de las costas.

= Art. y Of. adj. s. Asalto, ejercicio público de esgrima.

= Mil. s. f. en el gobierno económico de la milicia, la nota por la cual consta en un cuerpo militar la existencia de un individuo que ingresa en él por primera vez, ó que habiéndose asentado del servicio por enfermedad ú otra causa, vuelve á incorporarse en la milicia.—DAR DE ALTA: anotar como existente y útil para el servicio á un individuo.

ALTA

Alta-California: (*Successos en la*) Hist. Méjico. como un año antes que estallara la guerra, con los americanos del Norte, una porción de aventureros procedentes de los Estados-Unidos y esparcidos en el vasto territorio de Californias, solo aguardaban la señal de los emisarios de aquel gobierno para tomar la iniciativa de la guerra de usurpacion. Varios hechos cometidos por dichos aventureros, con infracción de las leyes del país, anunciaron sus intenciones.

En el mes de Febrero de 1846, se introdujo en el territorio mejicano con una fuerza de rifleros montados, el capitán Fremont, ingeniero del ejército de los Estados-Unidos, con pretexto de una comision científica: solicitó y obtuvo permiso del comandante general, entónces teniente coronel D. José Castro, para recorrer el país.

Tres meses después (el 14 de Mayo), esa misma fuerza y su comandante tomaron posesion á mano armada y sorprendieron la importante plaza de Sonoma, apoderándose de la artillería, armamento, etc., que allí habia. Reunidos á dicha fuerza los aventureros esparcidos en la májjen del río Sacramento, y en número de cuatrocientos hombres, proclamaron por sí y ante sí la independencia de Californias, enarbolando una bandera encarnada en que estaban figurados un oso y una estrella. Los primeros actos de un hecho tan escandaloso, fueron marcados con el des-

ALTA

pojo de las propiedades de algunos mejicanos y el asesinato de otros que, fieles á sus deberes para con su patria, quisieron oponer resistencia.

El comandante general pidió esplicaciones sobre este asunto al comandante de un buque de guerra americano anclado en la bahía del puerto de San Francisco, y aunque se supo positivamente que de dicho buque les iban municiones, armamento y vestuario á los aventureros, el comandante contestó: "que ninguna parte tenían ni el gobierno de los Estados-Unidos ni sus subalternos en aquella sublevacion, que por consiguiente las autoridades mejicanas castigasen á sus autores conforme á las leyes."

El 7 de Julio del mismo año, la escuadra americana tomó posesion de la plaza indefensa del puerto de Monterey, á nombre de su gobierno, haciendo su comandante una intimacion al comandante general para que entregase todas las plazas y fortalezas del Estado. En la misma fecha el capitán Fremont, á la cabeza de los aventureros sublevados, y en combinacion con el comodoro, avanzó por tierra hasta el puerto de Monterey, cayendo en su poder toda la artillería y municiones que encontró á su tránsito, y que no pudo trasportar el comandante general en su retirada para la ciudad de los Angeles. Así quedó consumada la ocupacion de todas las poblaciones del Norte de Californias.

El 7 de Agosto inmediato,

ALTA

ancló en el puerto de San Pedro, á 37 kilómetros de la ciudad de los Angeles, la escuadra americana al mando del comodoro Stockton, é inmediatamente desembarcó cuatrocientos hombres y alguna artillería, con cuya fuerza y la del capitán Fremont, por tierra, ocupó dicha ciudad el 15 del mismo mes. Las autoridades política y militar, que no consideraron prudente oponer resistencia á los invasores con la parte del pueblo que habian armado, dispersaron toda la fuerza y emigraron al Estado de Sonora, cayendo en poder del enemigo la artillería y pocos pertrechos que habia en la mencionada ciudad. Los puertos de San Diego y Santa Bárbara, fueron ocupados por las fuerzas americanas. De este modo, se verificó la ocupacion de la Alta-California sin la menor resistencia.

La mayoría de las fuerzas americanas con el comodoro Stockton, que se nombró gobernador del territorio, se situaron en los puertos de Monterey y San Francisco, dejando guarnecidos los puntos de San Diego, los Angeles y Santa Bárbara, poblaciones del Sur. Una proclama del gobernador americano, anunció que el país seria gobernado militarmente.

Entretanto, el fuego patrio fermentaba en los corazones de la mayoría de los ciudadanos. El odio á los invasores fué generalizándose, particularmente en las poblaciones del primer distrito; donde la conducta impolítica y despótica

ALTA

de la autoridad militar, exasperó los ánimos. El pueblo preparaba una reacción, y solo aguardaba una oportunidad. En la ciudad de los Ángeles varios ciudadanos fueron reducidos á prisión por sospechosos, y tratados cruelmente.

Una sola causa detenía la revolución: ésta era la falta de armas y municiones para la continuación de la guerra. Pero todo lo superó el patriotismo de aquel pueblo, decidiéndose á emprender una lucha desigual, con la esperanza de que Méjico no abandonaría una tan rica é interesante parte de su territorio.

Para que se forme una idea de los esfuerzos y sacrificios de estos pueblos, será preciso dar la de algunas poblaciones de California.

La Alta California se hallaba organizada en dos distritos. El primero lo formaba la ciudad de los Ángeles (capital), pueblo de San Diego y Santa Bárbara, y sus habitantes no escedían de 6,000.

El segundo se formaba desde el pueblo de San Luis Obispo, puerto de Monterey y demás poblaciones al Norte hasta Sonoma, y el número de habitantes no escedía de 3,500 á 4,000.

El teatro de la guerra fué en las poblaciones del Sur, de suerte que los que la sostuvieron fueron los habitantes del primer distrito y algunos ciudadanos del segundo, que con su Prefecto á la cabeza, dieron pruebas de valor y patriotismo, uniendo sus esfuer-

ALTA

zos á los de sus compatriotas del Sur.

La madrugada del 23 de Setiembre de 1846, una parte del pueblo de la ciudad de los Ángeles, rejenteada por el capitán de auxiliares D. Cérvulo Varela, mal armados, se echaron encima del cuartel donde estaban los americanos, quienes estando apreciados, lograron de pronto repeler el ataque. Sin embargo, el hecho fué suficiente para intimidar á los americanos, quienes limitaron su defensa al recinto de la plaza.

Esta fué la señal de alarma para todos los ciudadanos. El 24 de Setiembre, puesto á la cabeza del pueblo el capitán de ejército D. José María Flores, estableció su campo como á un kilómetro de la plaza enemiga. Desde aquel momento los hombres y los niños acudían de todas partes á formar cuerpo contra el enemigo común, llevando consigo las armas de que podían disponer. Las mujeres, modelo de valor y patriotismo, unas presentaban á sus hijos, hasta los más pequeños, para tomar las armas; otras servían de espías cerca del enemigo; otras, llevando sobre sus hombros las armas, pólvora y plomo que habían enterado para salvarlas, atravesaban sus puntos militares para presentarlas al campo de los patriotas. Todos, en fin, proclamaban la libertad é independencia de su patria, dentro de la misma ciudad que ocupaba el enemigo.

El 25, reunidos los californios en número de 500; el

ALTA

comandante estrechó el sitio de la ciudad, habiendo algunos encuentros parciales, en que la ventaja quedaba siempre de parte de los sitiadores.

El 26, 90 americanos bien armados que venían en auxilio de la plaza, posesionados en el riachuelo del Chino, después de una vigorosa resistencia, fueron rendidos y hechos prisioneros por la tropa que mandaba el capitán de auxiliares D. Cérvulo Varela y teniente D. Diego Sepúlveda.

Los días 27, 28 y 29, continuaron las operaciones militares sobre la plaza, dando por resultado que el 30 la evacuaron las fuerzas americanas por medio de una capitulación, en la que se estipuló que dichas fuerzas, dejando su material de guerra, se les permitía salir con sus armas y dos piezas hasta el puerto de San Pedro, donde entregarían unas y otras á un cuerpo de tropa mejicana, embarcándose luego para el puerto de Monterey.

Esta muestra de generosidad y nobleza de los californios, fué mal correspondida por parte del comandante de las tropas capituladas, pues burlando la vigilancia del cuerpo de observación, se embarcaron furtivamente, dejando en tierra la artillería clavada y permaneciendo á bordo de un buque americano, anclado en el puerto.

Con la ocupación de la ciudad de los Ángeles, era necesario poner en acción todos los medios de defensa pa-

ALTA

libertar á las poblaciones de San Diego y Santa Bárbara, guarnecidas por destacamentos enemigos.

Para desalojarlos y prestar protección á sus habitantes, el comandante general hizo marchar dos secciones de tropas: la de Santa Bárbara á las órdenes del comandante de escuadrón de auxiliares, D. Manuel Garfias, y la de San Diego á las del capitán de la misma arma D. Francisco Rico. Con este motivo, las fuerzas del cuartel general de los Ángeles quedaron notablemente reducidas.

El 6 de Octubre arribó al puerto de San Pedro una fragata de guerra enemiga en auxilio de los capitulados, que permanecían á bordo de un buque mercante.

Al siguiente día, desembarcaron y emprendieron su marcha sobre la ciudad de los Ángeles con una columna de 500 hombres, compuesta de los rifles capitulados, infantería de línea y marineros. En tan críticos momentos, solo se contaba con 50 ó 60 hombres de guarnición, pues la mayor parte de los ciudadanos de que se componían las fuerzas, eran criadores de ganados ó labradores, y habían obtenido permiso para ir á sus ranchos. Era preciso, sin embargo, impedir á todo trance la entrada del enemigo á la ciudad: al efecto, el comandante en jefe dispuso saliesen en el momento, el comandante de escuadrón de auxiliares D. José Antonio Carrillo con 50 soldados de caballería, pa-

ALTA

ra hostilizar al enemigo y contenerlo en su marcha, mientras él se le incorporaba con toda la fuerza que pudiere reunir.

El comandante Carrillo se portó bizarramente, pues con solo los cincuenta hombres contuvo al enemigo, obligándolo á hacer alto en el rancho de San Pedro, 25 kil. de la ciudad y 12 del puerto.

A las siete de la noche se le incorporó el comandante Flores, con otros 50 soldados de caballería y una pieza de á cuatro.

El 8, al amanecer, el enemigo emprendió su marcha en columna cerrada, desplegando sus guerrillas á derecha é izquierda, intentando forzar el paso á la caballería mejicana, que se hallaba formada en batalla á derecha é izquierda del camino, apoyando la pieza. Los fuegos se rompieron por una y otra parte, siendo los de artillería mejicana tan bien dirigidos, que hacían un estrago terrible en la columna enemiga. Al cabo de una hora de fuego vivísimo, la columna fué rechazada con una pérdida considerable, obligándoles á volver hasta el puerto, donde se reembarcaron en el acto, dejando el campo lleno de despojos, y quitándoles una bandera. En esta vez, las tropas americanas debieron su salvación á la falta absoluta de arma blanca en la caballería mejicana, la que no pudo cargar con buen éxito, con solo la carabina, sobre la infantería. Las tropas americanas permanecieron en sus buques

ALTA

anelados en el puerto de San Pedro.

Todas las poblaciones al Sur, desde San Luis, Obispo, Santa Bárbara, los Ángeles y partido de San Diego, fueron ocupadas por las fuerzas mejicanas: el pabellon nacional fué saludado, y las autoridades locales reinstaladas.

El comandante general concentró sus fuerzas en la ciudad de los Ángeles, dejando guarnecidos todos los puntos de la costa con destacamentos que la recorrieran sin cesar, á fin de evitar al enemigo la provision de víveres y otros medios de trasportar á sus tropas.

Después del 8 de Octubre, las fuerzas americanas que permanecían estacionadas en la rada del puerto de San Pedro, fueron reforzadas por las del comodoro Stockton, quien practicó un desembarco el 1.º de Noviembre, poniendo en tierra 800 hombres y alguna artillería, con objeto de apoderarse de la ciudad: mas al avistarse las fuerzas mejicanas varió de resolución, reembarcándose con las fuerz y marchándose la escuadra para el puerto de San Diego, en cuyo pueblo situó su cuartel general á 209 kil. de los Ángeles.

A fines del mes de Noviembre entraba á California por el camino de Sonora, y procedente de Nuevo-Méjico, una seccion de 300 americanos con 3 piezas de artillería, al mando del general Kearney: desesando el comandante general evitar su incorporacion con las fuerzas enemigas que ocu-

ALTA

paban la plaza de San Diego, hizo marchar violentamente 100 caballos al mando del comandante de escuadron D. Andrés Pico, quien en combinacion con las fuerzas que sitiaban San Diego, debía obrar sobre la seccion Kearney, y batirlos si se presentaba el caso. La madrugada del 6 de Diciembre, intentando el general Kearney (quien habia recibido auxilio de la plaza) arrollar las tropas que lo asediaban é introducirse á ella, se encontró con las fuerzas del comandante Pico, quien haciendo una retirada falsa, volvió con tanto impetu sobre la caballería enemiga, que logró dispersarla completamente, haciéndole más de 40 muertos, 80 y tantos heridos, entre éstos el general Kearney, y quitándoles una pieza de artillería con sus municiones, el armamento y despojos de los muertos y heridos, y algunos prisioneros. El resto de la infantería y artillería se posesionó inmediatamente de una altura, donde por la aspereza del terreno no pudo obrar la caballería del comandante Pico, que los tuvo reducidos á aquella posicion cinco dias, en cuyo tiempo una fuerza de 400 hombres con artillería salió de San Diego en su auxilio, y los introdujo á la plaza.

A principios del mes de Diciembre, el capitán Fremont, con una seccion de 700 rifles montados y 4 piezas, en combinacion con las fuerzas del cuartel general de San Diego, hizo movimiento de las poblaciones del Norte sobre la ciudad de los Ángeles, cayen-

ALTA

do en su poder la plaza de Santa Bárbara.

El 28 de Diciembre, el general Stockton, provisto de los medios de transporte, avanzó de San Diego por tierra con sus fuerzas, compuestas de 1000 infantes y 8 piezas de artillería, sobre la ciudad de los Ángeles. A estas dos divisiones enemigas solo podía oponérseles 500 hombres de caballería mal armados, peor municionados, con tres piezas lijeras en el mismo estado. Sin embargo de esta desproporcion de fuerzas, una seccion, al mando del capitán D. José Carrillo, quedó hostilizando la vanguardia de la division Fremont, logrando contenerla, y el comandante general con todas sus fuerzas marchó al encuentro de la division Stockton. El 8 de Enero de 1847 hubo una acción muy reñida entre ambas fuerzas á 12 kil. de la ciudad de los Ángeles, que acabó con el día, quedando el campo por parte de los americanos, quienes lograron rechazar á la caballería mejicana con alguna pérdida. El 9, los mejicanos volvieron á la carga sobre el enemigo, aunque no con mejor éxito que el día anterior, pues faltos de municiones y armas, y en número de 300 hombres, fueron rechazados dos veces por el fuego vivísimo de los cuadros americanos: no obstante, el enemigo se contuvo á 4 kil. de la ciudad.

Este fué el último esfuerzo que los hijos de Californias hicieron en favor de la libertad é independencia de su patria, cuya defensa siempre les hará

ALTA

honor, pues sin recursos, sin elementos y sin instruccion, se lanzaron á una lucha desigual, en que más de una vez hicieron conocer á los invasores lo que puede un pueblo cuando pelea en defensa de sus derechos.

El 10 de Enero fué ocupada por las fuerzas americanas la ciudad de los Anjeles, y consumada para Méjico la pérdida de esa rica, vasta y preciosa parte de su territorio.

El comandante general, no contando con ningun medio de defensa, sin municiones, dispersada la fuerza y amagado por otras muy superiores, tuvo que emigrar con algunos hijos del país al Estado de Sonora, atravesando inmensos desiertos, y sufriendo inauditas penalidades.

Alta-Gracia: Geog. villa de Venezuela (América del Sur) enfrente de Maracaibo.

Altair: s. m. Astr. nombre arábigo de una estrella de primera magnitud, que ocupa el centro de la constelacion del Águila.

Altai: (MONTES): Geog. gran cadena de montañas, que separa las tierras más elevadas de la Alta-Asia, de las tierras bajas que se estenden al N. hácia al Océano Ártico. Tienen minas de oro y plata, especialmente hácia el lado de Siberia.

Altamente: adv. perfectamente, escelentemente, en extremo, en gran manera.

Altamira: Geog. Méjico. villa del Estado de Tamaulipas, conocida por su montaña piramidal, regularmente ta-

ALTA

llada y sin afinidad alguna geológica con el terreno que la rodea.

Altamirano: (IGNACIO) Biog. Méjico. nació en Tixtla, ciudad hoy del Estado de Guerrero.

Este ilustre poeta, literato y juriconsulto, es una de las glorias de la patria: descendiente de una familia indijena pobre de la mencionada poblacion, ha sabido con su clara talento y su decidido amor por las ciencias, elevarse á una eminencia á la que pocos hombres pueden aspirar. Como poeta, es el dulce y armonioso cantor cuyas trovas halagan el oido, hacen palpitar de gozo el corazon é impresionan el alma. Como novelista, describe la vida real y las pasiones que agitan el alma, con tan bello colorido, con tanta poesia, tan admirablemente, que sus notables obras son leídas con avidez y con verdadero deleite. Como orador, su voz potente, su irresistible lójica, su enerjia, sus frases galanas, su estilo correcto, lo han hecho digno de figurar entre los primeros tribunos. Como buen ciudadano, durante la guerra extranjera, en tiempo de la intervencion francesa, cambiando la pluma por la espada, se distinguió en muchos combates, obteniendo el empleo de coronel del ejército republicano; lo que demuestra su acrisolado patriotismo y valentia. En el foro y siendo magistrado de la Suprema Corte de Justicia, se ha dado á conocer como un juez recto y justiciero, llamando

ALTA

la atencion sus pedimentos fiscales, sus sentencias apoyadas en la ley y en el derecho, y sus magníficos alegatos. Como estadista, muchos años há que ha sido secretario y actualmente (1883) es el vice-presidente de la primera Sociedad científica del país "La Sociedad de Geografía y Estadística de Méjico," á la cual ha prestado eminentes servicios. Como publicista, ha escrito infinidad de artículos á cual más interesante y pertenecido á diversas redacciones de los periódicos principales de Méjico. En fin, Altamirano, á quien se reconoce en el mundo literario, como "maestro" es un hombre que está lleno de esos atributos que elevan á la humanidad á una altura que casi deslumbra.

Es además, miembro de numerosas sociedades científicas extranjeras y nacionales.

Ha sido tambien profesor de varias ciencias en las Escuelas Nacionales, y correspondal en Méjico de periódicos y Revistas del extranjero.

Altamirano ha sido publicista desde su juventud. Ha redactado los siguientes diarios políticos: *El Monitor Republicano*, *El Siglo XIX*, *El Correo de Méjico*, *el Federalista*, *La Independencia*, *La Tribuna*, *La República*, y en el Sur *El Eco de la Reforma* y *La Voz del Pueblo*. Ha redactado tambien los semanarios de literatura *El Domingo*, *El Semanario Ilustrado*, *El Astuto*, y fué editor y redactor en jefe del *Renacimiento*.

ALTA

Hoy es redactor de *La Libertad* y del *Diario del Hogar*.

Ha publicado un tomo de poesias con el título de *Rimas*, que ha tenido tres ediciones, estando en prensa la cuarta. Sus novelas se intitulan *Julia*, *La Navidad en las montañas*, *Antonia*, *Clemencia*, que ha tenido seis ediciones y *Beatriz* que está publicándose.

Están en prensa dos tomos de artículos suyos con el título de *Paisajes y Leyendas y Prólogos y Juicios* y sus *Discursos* que forman varios volúmenes.

Entre los estudios críticos de Altamirano, se hace notar el que escribió sobre el drama "Baltazar" de la Sra. Gómez de Avellaneda, y que dedicó al actor español José Valero. Este estudio es un fiel espejo de su vasta instruccion y de su buen criterio, y como dice el distinguido escritor Santacilia en su libro titulado el "Movimiento Literario en Méjico," es una revista que no se hubiera desdenado de aceptar como suya, el crítico más distinguido de la época que alcanzamos. Últimamente publicó la "Dramaturjia Mejicana," donde está la noticia de casi todos los autores dramáticos, mejicanos, antiguos y modernos.

Altamirano como poeta, goza de justa é inmensa reputacion. Sus "Rimas" son un ramillete de rosas perpetuamente fragantes. Nadie, con escepcion de Guillermo Prieto, ha escrito versos como los suyos, por su americanismo,